ROMANCE DEL CONDE OLINOS

Madrugaba el Conde
mañanita de San Juan,
a dar agua a su
a las orillas del mar.

Mientras el caballo bebe
canta un hermoso
las aves que iban volando
se paran a escuchar;

caminante que camina,
detiene su caminar;
navegante que navega
la vuelve hacia allá.

Desde la torre más alta
la reina le oyó
– Mira, hija, cómo canta
la del mar.

– No es la sirenita, madre,
que esa tiene otro cantar;
es la voz del Conde Olinos,
que por mí está.

– Si por tus amores pena
yo le mandaré
que para casar contigo
le falta .

– No le mande matar, madre,
no le mande usted matar,
que si mata al conde Olinos
¡juntos nos han de !

– ¡Que lo maten a lanzadas
y su cuerpo echen al !
Él murió a la media noche;
ella, a los cantar.

A ella, como hija de ,
la entierran en el altar,
y a él, como hijo de ,
unos pasos más atrás.

De ella nace un ;
de él, un
Crece el uno, crece el otro,
los dos se van a juntar.

La reina, llena de ,
ambos los mandó cortar;
el galán que los cortaba
no cesaba de .

De ella naciera una ;
de él, un fuerte .
Juntos vuelan por el cielo,
juntos vuelan .

